

NUEVA ÉPOCA

En comunicación que enviáramos anunciando la nueva integración del Comité Editorial para éste órgano de difusión, manifestamos brevemente, el programa a seguir y a la vez solicitamos la colaboración, suscribiéndose, a los anestesiólogos en toda nuestra República. La respuesta fue positiva, hemos recibido buen número de contestaciones. Sin embargo, al aparecer nuestro primer número de 1978, serena y justa evaluación nos obliga a cambio de identificación particularmente en contenido. Motivos de derecho nos implicó prescindir de la importante contribución de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva cuya inclusión en años anteriores se realizara sin la protección del certificado de licitud en título y contenido, de aquí desprendemos lo siguiente: por trámites de orden legal Federal en registro, identificación, periodicidad y contenido no puede evitarse una nueva designación en éste número. Lamentamos haber perdido básicamente continuidad, como resultado de irregularidades recientes a la presente edición, lo cual conocimos al integrarnos para terminar el segundo número de 1977 y obliga al presentar el volumen I, número 1 de la Nueva Época, en 1978.

Es oportuno mencionar la honrosa distinción de ocuparnos de labor que instituyeran personajes de envidiable historia nacional dentro de nuestra especialidad, como fuera el Maestro Don Benjamín Bandera de cualidades humanas relevantes en su productiva vida profesional, que inició en 1917 y que al correr de los años guardamos el recuerdo y gratitud, quienes lo conocimos asistiendo como alumnos en la Escuela Nacional de Medicina. Recordarlo es oír nuevamente su participación tanto en la cátedra como al término de eventos nacionales de anestesiología. Hoy por múltiples conceptos que virtiera en numerosos editoriales con depurada calidad y afecto el Maestro Bandera, siempre presente en nuestra memoria para el formal progreso de éste medio de difusión, cabe mencionar que resarciremos en silencio los efectos del pasado, para los que participaron en olvido de la certificación de licitud, y que inevitablemente aparece la nueva época de nuestra publicación.

Al parejo de la personalidad del Maestro Bandera en 1952 con visión infatigable, contribuyó para el nacimiento de éste organismo de divulgación el señor doctor don Vicente García Olivera nuestro director vitalicio, destacado maestro que ocupó por primera vez la jefatura de redacción, él con la colaboración de dos conocidos anesthesiólogos, aún activos con el Maestro Bandera ausente, formaron el primer consejo editorial en los siguientes términos: Director, don Benjamín Bandera, Jefe de Redacción, doctor Vicente García Olivera, Administrador, doctor Salvador Martínez Osorio, Secretario de Redacción y Bibliografía, doctor José Antonio Sánchez Hernández. Otor-gamos a ellos nuestro mejor reconocimiento por su actividad en nuestra disciplina y porque han entregado sus mejores horas de trabajo pacientemente al objetivo de nuestros esfuerzos. En ambiente generoso de trabajo durante 25 años de la existencia y publicación de la Revista Mexicana de Anestesiología, participe de mejores días de gratas y halagadoras noticias en el contenido, no puede olvidarse en la realización tipográfica al finado señor don Luis Rosell Barbosa y actualmente al diligente y servicial señor don José Sordo Noriega por su nítido proceder.

Consideración importante hacemos llegar a nuestros favorecedores por suscripciones o por aportación de publicación; la presentación de éste medio de difusión es labor sin retribución para la Sociedad Mexicana de Anestesiología, así como para el Comité Editorial; no por ello hemos olvidado nuestro compromiso como profesionales de una disciplina de trascendencia que contribuye a la actualización de quienes guardan interés del conocimiento de mejores procedimientos o experiencias reflexivas de los aplicados.

Agreguemos un renglón necesario en la consolidación económica de la impresión; esto implica mencionar a la Industria Químico-farmacéutica y de Equipo Médico en uso por el anesthesiólogo; ya que la hacen posible por el apoyo que nos brindan al estar presentes en nuestras ediciones.

Finalizamos nuestro primer editorial, trataremos de no dar lugar a divergencia del objetivo planteado, por tenaz actividad en el curso de 12 consejos anteriores, persuadiendo al tiempo sin permitirle que modifique nuestra meta expresada en primera comunicación; la orientación académica.

Dr. Francisco García López